

Reseña de *Manual de Filosofía en la pequeña pantalla*

NAVAJAS, Santiago (2011): *Manual de Filosofía en la pequeña pantalla. Las claves del pensamiento filosófico en la cultura de masas*. Córdoba: Berenice.

Ana Gorría Ferrín

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

ana.gorria@cchs.csic.es

Encontrar las confluencias que existen entre el actual debate filosófico (y la historia del pensamiento) y la codificación del pensamiento modelizado en la ficción audiovisual reciente supone el objetivo del libro que, tal vez de manera demasiado pretenciosa, se presenta como un *Manual de filosofía en la pequeña pantalla*. Si bien a través de este ensayo es posible vislumbrar ciertos espacios que invitan a la reflexión desde la ficción audiovisual teleseriada, es preciso destacar que la ambición de su título rebasa con mucho los objetivos logrados por la obra, a pesar de que, en su conjunto, se plantea como un interesante estado de la cuestión y muestra de la necesidad de profundizar y escuchar, dada su influencia en la sociedad, la codificación y la reflexión que sobre política, ética, antropología o epistemología se abre en algunas de las teleficciones más relevantes que se han proyectado en la última década, teniendo presentes series tan diversas como *Los Soprano*, *House*, *Los Simpsons*, *24*, *El ala oeste de la Casa Blanca*, *Mad men*, *Battlestar galáctica* o *The wire*.

El análisis de las series es complementado por un introito que supone una somera introducción a los problemas que se han asociado a la recepción crítica del serialismo a través de una revisión tanto de sus defensores como de sus detractores. En este introito se discuten las consecuencias que tiene la imaginación televisiva sobre la sociedad, revisando los argumentos de apocalípticos e integrados a partir de esta cuestión. Su autor se posiciona en el espacio de la querrela a favor de una valoración de las series proyectadas en televisión como documentos de gran trascendencia para profundizar en problemas que también se plantea el pensamiento filosófico, como se demuestra a lo largo de este libro.

Además del ensayo que nos ocupa, el autor ha publicado con anterioridad diversos trabajos que también tienen como objetivo poner en relación la cultura

audiovisual o la iconografía en la que se hace presente con el espacio de representación de los medios de comunicación social (que vincula con el espacio antropológico y sociológico de la cultura de masas). En el libro, en consecuencia, se hace una exposición muy interesante sobre la importancia que tiene en relación a la organización social la transición del imaginario público al imaginario privado (cifrado en la transición entre la importancia de las imágenes cinematográficas), hecho que el autor equipara al cambio que se desarrolló en las sociedades con el motivo de la *devotio moderna* (la lectura en voz baja). El texto, en consecuencia, se propone revisar algunos de los documentos más relevantes tanto por atención crítica como por niveles de audiencia respecto al público, en

un cambio de tendencia dentro del fenómeno de la *omnipantalla* y la *hipervisualidad* que extiende la mirada cinematográfica más allá de su primer lugar, de su *lugar natural*, el espacio público de la sala cinematográfica haciéndolo íntimo, secreto, privado en las mini y micropantallas del *Smartphone* y el *Ipad*. (p. 13).

De esta manera, esta compilación de apuntes filosóficos se abre con un ensayo sobre *Los Soprano* que toma como ejes de análisis principal la reflexión sobre las relaciones que se establecen entre el estado y la violencia (a través de la figura de Tony Soprano y sus actividades delictivas) y la trascendencia del desarrollo psicoanalítico a la hora de enfrentarse al personaje, así como los métodos de producción propios de la sociedad posindustrial respecto al poder, aspecto que el autor ilustra tanto con nociones estéticas como la política de Maquiavelo.

El segundo capítulo, bajo el título de «House, el doctor» se enfrenta a esta teleserie como una teoría del conocimiento muy específica que el autor examina a la luz tanto de las ficciones policiales y detectivescas, con Sherlock Holmes como referente fundamental, introduciendo referencias al falsacionismo lógico. Pero también se hace un análisis de la deontología del comportamiento médico de House que se examina rigurosamente desde presupuestos éticos, determinando que el que se presenta en la serie es un comportamiento pragmático consecualista que ignora la dignidad de los sujetos, es decir, deshumaniza el carácter de los pacientes a la hora de proceder a sus diagnósticos en un empeño por la verdad. El tercer capítulo se ocupa de *Los Simpsons*, partiendo del presupuesto de que ninguna «otra serie televisiva ha penetrado de una forma tan aguda y tan vasta como *Los Simpsons* en las cuestiones sociales más candentes de los últimos veinte años» (p. 57). De esta manera, se propone esta serie

como una manifestación del *espejo de un pueblo* de la sociedad americana, y se analiza la microestructura familiar que, como Springfield, se considera un epifenómeno de la sociedad norteamericana. A continuación, y este es tal vez uno de los puntos más interesantes del libro, se analizan dos series de contenido explícitamente político, ya que analizan las tramas de los aparatos políticos en la sociedad norteamericana. El primero de ellos, que se dedica al análisis de *24*, se centra, bajo el título de «*24*, La televisión fascista», es un análisis ético sobre la tortura, uno de los *leitmotifs* de la serie, a través de las posturas de autores como el filósofo liberal Ignatieff o Michael Walzer y del debate abierto por estos autores sobre si es legítima la violencia ejercida por el estado en situaciones límites, una escena que, como el autor declara, «es conocida en la literatura de filosofía política como el escenario de “ticking time bomb”» (p. 77). El artículo lee esta serie no solo desde la perspectiva de la interpretación del mundo, sino de su posibilidad transformadora en función de los testimonios y las distintas adhesiones que distintos protagonistas de la política norteamericana demostraron ante esta serie, analizando la ética consecuencialista que el autor también destacara en *House*. En el último apartado dedicado a esta serie se examina la figura de Obama a la luz del protagonista de *24*, Jack Bauer.

En *El ala oeste de la Casa Blanca* el autor analiza a la luz de una serie de postulados filosóficos, entre los que destaca la filosofía de Javier Gomá o el falsacionismo anti-historicista popperiano, la praxis política y la retórica audiovisual de la obra analizada. Las siguientes series que examina el autor son *Mad Men*, *Battlestar Galactica* y *The Wire*. En estas series se analiza con diversa fortuna la construcción de las identidades en la sociedad posindustrial y los planteamientos casi teológicos que aparecen en la configuración del imaginario de *Battlestar Galactica* a la hora de enfrentarse a la antropología, lugar en el que ocupa un lugar destacado para el análisis la configuración del imaginario de *Blade Runner* que el autor pone al servicio de los planteamientos escatológicos sobre la visión del hombre de Galáctica. El último capítulo es una defensa de los modos de producción capitalistas con consecuencias también en la antropología que propone el autor.

Todos los capítulos que componen el libro resultan interesantes, ya que analizan cuestiones de candente actualidad para el pensamiento. El autor destaca además la vivacidad y la contribución al imaginario efectivo y colectivo de las series citadas, que comparten ser aplaudidas por la crítica y el estar instaladas en el imaginario, dado los índices de audiencia que presentan. Si bien el libro se acoge a una

corriente de pensamiento que también ha sido cifrada desde diversos ángulos por autores como Jordi Carrión o Vicente Luis Mora con sendos libros como *Teleshakespeare* (Carrión, 2011) o *El lectoespectador* (Mora, 2012) en el ámbito español, es preciso destacar la importancia de los argumentos que se presentan en este libro para la discusión de problemas filosóficos fuertes a colación de las series examinadas. Pese a esto, el libro sólo se perfila como el germen de la intuición de exámenes más intensos a partir de estas series, que pese a introducir la reflexión filosófica en ella no se presentan como análisis exhaustivos sino más bien como revisiones sometidas al cauce de la actualidad. Resulta destacable, además, independientemente del interés general que sin duda tiene el libro como una primera aproximación al fenómeno teleserial, la introducción de juicios de valor a propósito de las identidades o de las hipótesis del feminismo constructivista que el autor valora *ad hoc* y que se salen de la línea argumental del libro, aspecto que devalúa el contenido de la obra desde un punto de vista científico, convirtiéndolo en ocasiones en un mero espacio de opinión.